

EL DISTRITO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 99. — AÑO III.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 25 noviembre de 1917

DIRECCIÓN: CALLE DE CARRASCO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

A LOS ELECTORES DE ESTE DISTRITO

¡Muera el caciquismo...! ¡Abajo su representante!

Los que venimos sosteniendo una lucha constante contra el caciquismo que ha tiempo se apoderó de este desventurado distrito, no depondremos las armas por nada ni por nadie, y hoy menos que nunca, hasta verlo maltrecho y derrotado, acabando con ello la representación parlamentaria de don Luis López-Ballesteros, que lo mantiene y que tan cara nos es.

Para esto contamos también con el apoyo decidido de los que, no siendo nuestros amigos políticos, piensan como nosotros y se interesan por el bien de estos pueblos.

Si necesario fuera estamos dispuestos a elevar nuestras quejas a los poderes constituidos para que se sepa, por quien debe saberse, que este distrito repudia la representación que hoy tiene, y que de ningún modo está dispuesto a otorgársela nuevamente, cueste lo que cueste este empeño.

Ya habéis visto las arrogancias y provocaciones del periódico que se titula órgano del partido liberal de este distrito. Pues bien, a estas arrogancias y provocaciones hay que contestar con una lucha sin cuartel, en la que haciendo uso de nuestros derechos ciudadanos, demostraremos somos hombres libres y conscientes, y no rebaño de mansas ovejas, como pretende dicho periódico y el despótico ex-trustero, su jefe.

Depongamos nuestras pequeñas diferencias, y unidos en apretado haz luchemos todos bajo una sola bandera, la que llevará el lema siguiente: *López-Ballesteros, nó.*

El momento político

REALIDADES

La realidad política gira en la sazón presente en torno al decreto de disolución de Cortes.

Es punto menos que imposible orientar sensatamente a los lectores de la Prensa si se aparta el periodista informador de la única cuestión, de la cuestión esencial, básica, central: ¿tiene el Sr. García Prieto las seguridades humanamente posibles de recabar el Decreto de disolución?

Claro está que en torno a tan arduo interrogante levantan los augurios la densa humareda de sus fogatas. Y has de barriantar, lec-

tor, a qué grado de delirio llega la disputa insolvente de los comentarios del Congreso en cuanto sale a la plaza la cuestión.

Atravesamos una época—la que comenzó en 1909 cuando se rompió la normalidad constitucional—en que el primer desorientado en todo terreno de realidades políticas es el Gobierno. Vienen siendo los Consejos de Ministros la más alta, alambicada y sutil esencia de la vaguedad. El azar preside la vida de los Ministerios y no sabe hoy un Gobierno si mañana yace-

rá en crisis.

Así, ahora. El marqués de Alhucemas no sabe absolutamente nada acerca del Decreto de disolución... Ufánase ante los periodistas que a diario le visitan, de que el Gobierno no se ocupa de eso todavía. Es cierto. El Gobierno no se ocupa; se preocupa.

El señor García Prieto sabe que no puede debatirse su vida ministerial en la sombra medrosa de una interinidad. Y no se le oculta al señor Presidente del Consejo que, después de las cosas que aquí han pasado, luego de una crisis premiosa, el país tiene forzosamente—por fuerza de lógica y por lógica de realidades—que considerar transitoria, interina, efímera toda situación política que no obtenga del Rey aquella plenitud

de poderes, aquella suma de confianzas que necesita en estos momentos un Gobierno constitucional que tenga sentido de su dignidad y noción de los problemas de España.

Y, sin embargo, el señor García Prieto dilata el planteamiento de tan esencial, tan vital cuestión. Ha de merecer unánimes disenti-mientos este criterio del Gobierno, mejor dicho, de su Presidente. Porque el dilema es este: plantea da ante el Rey la cuestión del Decreto, o se le concede al Ministerio actual o no. Si se le concede, el Gobierno podría hacer ya lo que hasta ahora no ha hecho: gobernar. Tendría entonces *in actu* toda la autoridad que ahora sólo tiene *in potentia*, porque la tienen individualmente los ele-

mentos que componen el Ministerio. Y si no se le concediese a este Gobierno el Decreto, el señor García Prieto—si es sincera su abnegación, y nosotros creemos que lo es—quedaría desligado de todo compromiso de patriotismo, y retornaría a su casa con el aplauso y la adhesión del país entero.

Todo sería más llevadero que esta indecisión en que se debate el Gobierno. Indecisión que sería cosa de poca monta si no fuera porque esquilma toda acción y enerva los sentidos del gobernante, haciendo su labor, por esforzada que sea, de una esterilidad inmensa.

Realidades: que no hay hasta ahora barruntos de Decreto de disolución. Que mientras tal Decreto no vaya a la *Gaceta* no hay estabilidad ni firmeza en las cosas políticas, que aún presuponiendo—y nosotros somos en esto muy generosos—en los inteligentes y trabajadores ministros un caudal de buena voluntad, de abnegación, de postergación de toda finalidad personal, es terreno abonado para toda clase de rumores de crisis este falsísimo terreno en que pisa el actual Gobierno.

Y no se entrevé la decisión de abandonarlo...

Si el Decreto de disolución lo obtuviese al fin el Gobierno, ¿qué serían, en general, las elecciones próximas? ¿Qué margen de renovación dejarían los resabios de cien años de falseamiento, de corrupción, de vileza del sufragio?..

Asunto es éste, el más interesante y transcendental de cuantos atañen al proceso de esta lenta pero efectiva renovación.

Quédese para el artículo próximo nuestra opinión y nuestro juicio, que serán informativos exclusivamente. En manera alguna dogmáticos ni alarmonizantes, como los de esos finchados y huecos *maestros del periodismo* de los que no se conoce ni un solo discípulo...

LUIS DE GALINSOGA

Madrid y noviembre 20

Fué Diputado por... Gasset.

Fué Diputado por... «El Imparcial».

Ahora, lejos de Gasset, desahuciado de «El Imparcial» ¿qué va a hacer?

Siga nuestro consejo leal y no haga nada. Más vale no salir diputado que hacer el ridículo... y no salir tampoco.

En plena crisis Una precipitación

Es una situación especial por la que atraviesa España. Verdad es que las circunstancias anormales que dominan el mundo, y especialmente a Europa, no pueden ofrecer otro fruto que desequilibrio en todo; pero en todas las naciones aun en aquellas que directamente están empeñadas en la titánica lucha, el sentimiento patrio se impone, y pasan a segundo término rencillas y pasiones que solamente ciegan a los que disfrazados de personas alimentan en su interior almas truhanescas.

Todo está en crisis, la vida nacional y la vida del individuo. Si penosa es la marcha de los asuntos públicos, no es menos árduo y penoso el atender a la vida de la familia. La incertidumbre, el ansia, el desasosiego dominante ahogan; el horizonte se presenta lleno de bruma, oscuro, entenebrecido, cuando se piensa con qué se van a alimentar los individuos que cada uno tiene a su cargo, cuando se medita en lo que ha de ocurrir y en lo que pasa. Todo divaga, hasta lo más ecuaníme; esos cerebros privilegiados, que marchan a la cabeza de un estado se balancean, no deciden; lo que predicán y aconsejan en un día, al siguiente lo condenan y vociferan pregonando todo lo contrario. Parece que la humanidad sufre un acceso de locura, producido por la más grande hecatombe que presenciaron los siglos.

Es el colmo del desorden lo que impera: en esta gran revuelta, en esta Babilonia, en esta orgía tremenda y angustiosa, solamente un hombre, como un iluminado, como un apóstol, alejado de pasiones, aislado de cuanto daña, seguido del pueblo sufrido y heroico, deja oír su voz de tarde en tarde, enarvolando la rama de olivo y con ella el laurel de la victoria; pero la pasión, esa gran compañera del placer egoísta, grita como un condenado tratando de ahogar la voz austera y armoniosa del patriarca salvador.

¿Dominará el humano predicar del idealista sano y renovador, o habrá llegado el final desastroso de la gran juerga? Dios solamente lo sabe, y los buenos patriotas a Él le encomiendan la vida de la madre.

R. DE NABAS

Hace nueve días, ni uno más ni uno menos, que los *amigos* de D. Luis López Ballesteros nos transmitieron la noticia de que les había telegrafiado aquél su nombramiento de Gobernador civil de Madrid.

La noticia se nos daba echando al espacio atronadores cohetes, con sus correspondientes vivas al *que ya tenía categoría* de Ministro, al ilustre periodista, al *invenible*, en una palabra. Por todas partes se les encontraba, con los brazos abiertos, jadeantes, comunicando la buena nueva, y es bien notorio que en esta estación telegráfica se depositaron innumero de despachos felicitando al Sancho de la villa del Oso y del Ma droño.

Esta sí que ha sido una verdadera precipitación. Que nuestro querido amigo e ilustrado colaborador, Sr. Galinsoga, nos transmitiera desde Madrid las vicisitudes de la última crisis, diciéndonos primero que se había planteado, después que habían fracasado en su intento de formar Gobierno García Prieto y Sánchez de Toca, más tarde que Maura fué encargado de formarlo, luego que éste declinó los poderes y por último que dicho García Prieto constituyó un Gobierno de concentración, nada dijo que no fuera cierto, en ninguna precipitación incurrió el *pollo*, porque cuanto comunicó fué cierto y toda la prensa madrileña lo publicó con grandes caracteres.

Lo que sí ha constituido una verdadera precipitación, ha sido el participar un nombramiento que aún está en el *horno*, y el que estos pobres saltisbanquis y profesionales de la adulación se hayan salido de *madre* echándose a esas calles para celebrar un acontecimiento, que ni ha acontecido, ni lleva trazas de acontecer, aunque nada tenga de sobrenatural, de ultrahumano.

¡Eso sí que es precipitarse!

Pero ¿qué cacicato es eso que después de actuar siete años no tiene organización, ni partido, ni jefe, ni fuerza?

Eso no es un cacicato. Eso es una gusanera.

En Galicia—tierra madre de caciques—no se ha confundido nunca al cacique con el reptil.

Y aquí lo venimos confundiendo.

La eterna lucha

El partido liberal de la localidad, que algunos tratan, hipócritamente, de presentar como modelo de disciplinas, de moralidad (!) y de abnegación—¿risum teneatis?—, vuelve a agitarse solapada, pero furiosamente, preparándose a reñir tremenda batalla por la conquista de la codiciada vara, y por los materiales de guerra que se aprestan, esta ha de ser todo lo edificante, todo lo *decisiva* que vienen siendo las innumerables intrigas con que a diario nos recrean las huestes que acaudilla el eterno instigador D. Dionisio de Motos y Serrano.

Próximo ya el primero de Enero, día en que ha de tener lugar la renovación del Ayuntamiento, no puede permanecer inactivo el Abogado de los Tribunales de justicia de la nación, e impulsado por los conocidos *Chupópteros* del presupuesto, se lanza a la calle, forma *terruñías* y organiza *consejos de familia*. (ya que otros no puede formar) en los que se despotrica contra el actual alcalde, se le da sentencia de muerte y se proclama la necesidad de que la cosa pública vuelva a sus manos, para que el espectro Sancho-Ambrosiano llene de nuevo de consternación a los infortunados habitantes de esta desdichada villa ¡Bravo D. Diego, así se hace para no interrumpir su larga y brillante historia política, y así se obra cuando amargar se quiere los días de su *amado* jefe Sr. Ballesteros! A nosotros que conocemos bien y que sabemos apreciar en lo que vale su espíritu de abnegaciones y sacrificio, cuando del bien público se trata, no nos ha sorprendido la nueva revuelta que produce en el seno de su idolatrado partido. Lo contrario si que nos hubiera extrañado, pues si bien es verdad que los cuidados de la hacienda privada le obligaron (así lo decían para dorar la pildora) a solicitar del diputado su remoción de alcalde a los seis meses de su desempeño, también es cierto que en la hacienda privada no se publican los raros títulos del abogado de los tribunales de justicia de la nación, ni se disfruta de la vistosa compañía de jefes policiacos, ni se hace alarde del poder, poniendo

en movimiento las comisiones ejecutivas de impuestos municipales, ni lo que se recolecta en esa hacienda privada está al alcance de reales sinvergonzones y panzudos Chupópteros que regalan sus oídos con rastreras adulaciones... y todo esto ¡oh! todo esto es muy dulce, muy halagüeño, muy *patriótico* y muy digno de que el egregio don Diego vuelva a imponerse el *herico* sacrificio de su habitual tranquilidad y de los muchos cuidados que le imponen su hacienda privada. Y de aquí el congregar sus numerosas huestes, predicarles la necesidad imperiosa de una nueva cruzada que dé al traste con los que hoy figuran en primera línea y trazar el plan de guerra que se debe emplear para conseguir el logro de sus patrióticos y morales fines.

En tanto, la otra fracción, la que se agrupa en torno del actual alcalde, advertida del peligro y conocedora de las sanas intenciones de sus queridos correligionarios, se reúne en apartados concilios, mide sus fuerzas, cuenta sus votos y delibera sobre lo que ha de ser más conveniente para impedir el triunfo de los que—según ellos—sus ambiciones desmedidas y sus egoísmos sin límites ponen en peligro la unidad del gran partido liberal ballesterista. Y en estos conciliábulos y en esas deliberaciones salen a relucir todas las proezas de los magnos padres de la partida, con todos sus detalles, con todas las arbitrariedades, con los más negros colores que afean pueden la conducta de los hombres públicos y privados. Si; en esas reuniones casi diarias, don Dionisio, no es el *ilustre procer* y *veterano excelso*, ni tampoco todo lo que nosotros afirmamos o negamos de él, según que de méritos o de desméritos se trate, sino el eterno verdugo del distrito que sufre con paciencia su perniciosa dominación; y don Diego, no es ya siquiera el sér infeliz que a todo se presta con tal que se le le reserven los puestos de relumbrón que su bíblica y misteriosa figura merece, sino el elemento perturbador que todo lo quiere y para nada aprovecha... y se anatematiza al buitre togado que en todo *pica*, y se habla de la horrenda ingratitud de los vampiros que, comiéndose el pan del presupuesto, conspiran, hoy como ayer, contra el pródigo ser que se lo

suministra, y llegan a tanto en el paroxismo de la indignación, que no falta quien recuerde cuán salvable y eficaz hubiera sido el exacto cumplimiento de los preceptos de aquel decálogo que vió la luz en este semanario.

Mas, ¡oh prodigio del dios miedo o de la diosa conveniencia! Los que tan *bien* se quieren, los que de tal modo se ponen en secretos conciliábulos, los que tanto meditan para obstaculizar los proyectos de la correligionaria fracción, cuando se ven en la calle o se encuentran en el casino, o se buscan en el paseo, deponen sus odios, olvidan (en la apariencia, se entiende) sus rencores, ahogan sus bélicos instintos, y, como hermanos cariñosos, charlan, se juntan y ríen, creyendo de este modo hacer patente la *gran concordia de voluntades* que desde antiguo existe en el partido liberal velezano. Semejantes a los gatos, brincan y retozan cuando está cerrada la puerta de la despensa, pero cuando ésta se abre y el tufillo de las viandas llega a sus narices (¡cuidado, señores, que no hay alusión!), adios amistad gatuna y juegos de los felinos, pues los bríncos y retozos se convierten en rugidos amenazadores y en zarpazos horribles, de los que cada uno se vale para conquistar la *tajada*.

Esta es la situación actual de eso que han dado en llamar partido liberal de este pueblo. Las pasiones se sienten desbordadas como nunca, los odios existentes entre los que jamás se han querido, trabajan denodadamente en las habituales faenas de *zapa*, y la tempestad, formada por todos los vapores de ambiciones insanas y de egoísmos desenfrenados, hace llegar el rumor de sus truenos y el brillo siniestro de sus relámpagos a los oídos del Sr. López Ballesteros, ante quien se vuelve a plantear el árduo problema de poner la vara alcaldesca en las manos de una o de otra fracción, de este o aquel individuo.

Por demás está hacer constar que a nosotros nada nos interesan, ni para nada nos afectan estas luchas intestinas que desgarran las *formidables* fuerzas de D. Luis. Las teníamos provistas, las anunciábamos hace tiempo, y este, con la ábrumadora evidencia de los hechos, nos da en un todo la razón. Lo que si sería digno saber es el estado de ánimo del citado

Sr. López-Ballesteros ante la frecuente repetición de estos edificantes actos que le regala su partido. ¡Oh, si él que es el yunque donde repercuten y descargan los secos golpes de tantas discordias, abriera su corazón y pusiera de manifiesto lo que siente, nos quedaríamos asombrados al saber el juicio que tiene formado de la lealtad, fidelidad desinterés y sumisión con que le siguen sus amigos de aquí? “En tanto te quiero en tanto me des”, “diputado que no dá y cuchillo que no corta que se pierda poco importa”, así piensa y con arreglo a eso obra la mayoría de sus prosélitos, y así él, si con mano dura y látigo inexorable no aísla a los que así se conducen recibirá el premio propio del que echa pan a perro ajeno.

Aunque a decir verdad y si hemos de creer en esos aires de renovación que se levantan en nuestra patria, el pan y el perro lo ha perdido ya el Sr. López-Ballesteros, porque ¿qué más necesitado de regeneración y renovación que este distrito en el que el repugnante y pernicioso caciquismo sentó sus reales con todas sus escuelas hace nueve años?..

Creemos que el Sr. Bahamonde lo comprenderá así, y haciendo justicia a la fama que le circunda, acabará de una vez en este distrito con una situación política tan discol, como perjudicial.

Sólo una avalancha de votos volcados sobre las urnas da el triunfo. No hay caciques que resistan la acometida del civismo. Caen arrollados; y una vez en el suelo basta empujarles con la punta de la bota.

Tan sencilla receta para libertar a Vélez-Rubio de la tiranía ridícula—ni siquiera es altiva ni gallarda—de un cacicato que ha vivido de las migajas de Gobernación, puede ser puesto en práctica, si llega el caso de votar, con sólo acudir a las urnas.

En adelante quien se queje de caciquismo merecerá la befa del pueblo. En la mano de cada ciudadano está el remedio contra la lepra que corroee la entraña de Vélez-Rubio.

El ferrocarril de Lorea a la Puebla pasando por Vélez-Rubio

Esperarlo. De un momento a otro se os anunciará que se están haciendo extremadas gestiones para que aquel proyecto tenga una pronta realidad.

No tardarán, es indudable, los amigos de Ballesteros, en notificarnos que antes de un mes habrán comenzado los trabajos, y que allá por Pascua florida, el monstruo de fuego, la majestuosa locomotora, la máquina simbólica de la cultura y del progreso de los pueblos, habrá surcado nuestra vega, trayéndonos la felicidad que por espacio de sesenta años venimos esperando.

No tardarán; por que es matemático, es ya axiomático en el país, que en vísperas de elecciones generales para Diputados a Cortes, Vélez-Rubio consigne indefectiblemente el ferrocarril.

En esas vísperas, que alguna vez pueden que sean sicilianas, salen los vales de la villa del Maimón de sus escondrijos, y, limpiando sus péñolas, con el corazón puesto en el *bién patrio*, con la mirada siempre fija en..... la paz que enaltece, ensaltan unas cuantas y rimbombánticas frases preñadas de lisonja, dedicadas al sol que calienta, sea el que fuere, y nos aturden con el ruido del ferrocarril anhelado.

Esperarlo. De un día a otro el señor Ballesteros se le colocará atareadísimo, visitando ministerios, celebrando conferencias con el Gerente de la compañía A. o de la compañía B., de cuyas gestiones habrá sacado la seguridad de que sin dilación quedarán tendidos los rieles ¡ay, los rieles! por donde se han de deslizarse suavemente, mansamente, dulcemente, muchas dichas y felicidades.

Esperarlo.

Antes le regalaban un distrito en Galicia. Ahora se lo venían regalando en Andalucía.

Que se prepare a que se lo regalen en la Patagonia. Porque se han acabado las donaciones en tierra de cristianos.

Sueltos y Noticias

En la semana ultima han fallecido en esta villa, doña Consuelo Soriano Gómez y el joven de catorce años Blas Martínez Laroca.

A sus familias hacemos presente nuestro sentido pésame.

—Se encuentra en ésta don Juan del Negro, Jefe de la sección de Pósitos de la provincia.

Se nos dice que su viaje obedece a asuntos relacionados con el Pósito de Chirivel.

Y que la cosa se pone negra.

Aunque nosotros la iremos aclarando.

—El alcalde de la inmediata villa de Taberno ha sido multado por el Gobernador civil de esta provincia con la cantidad de 17'50 pesetas por haber figurado que en aquella población se había alterado el orden público el día once de septiembre próximo pasado, lo que ha resultado una inexactitud.

—Hállase enfermo de una pulmonía, nuestro director don Andrés Fernández López.

—Don Dionisio de Motos y Serrano ha presentado ante el Diputado del distrito la renuncia de jefe del partido liberal de esta localidad, que le ha sido aceptada.

¡Que pillin!

PIANOS de todas clases y distintas fabricaciones

Se facilitan las marcas que se deséen, haciendo descuentos en favor de los compradores

Pozos artesianos, bombas, norias y malacates.—Electro-bombas para riegos e incendios.—Molinos a viento Figuerola, premiados con medalla de oro.—Motores eléctricos, a vapor y bencina.—Tuberías para conducciones de agua, gas y vapor.—Pararrayos.

Arboles frutales de todas clases de las casas más acreditadas que se conocen, tanto de Zaragoza, Valencia, Lérida y Granada, como de los importantes viveros de esta localidad.—Semillas de flores y plantas forrajeras. :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::

Para informes de lo arriba anunciado dirijanse a

Juan Gea Rodríguez, Soto, 6, Vélez-Rubio

BAZAR DE — DE Juan Pérez Puente CALLE ABADÍA NÚM 21 y 23

Últimas novedades en **Calzado de lujo** de las mejores fábricas de Palma de Mallorca, para Caballeros, Señoras y Niños.

Camisas novedad para Caballeros desde 2 a 8 ptas. Botones novedad, bordados, puntillas, adornos y gasas.
Corbatas » » » » 0'50 a 3 » Camas, soumiers, sillas, cuadros, loza y cristal.
Abanicos » japoneses y valencianos de todos precios. **Objetos fantasía para regalos**

Es el establecimiento que presenta mejor surtido y vende más barato, visitadlo y os convenceréis

De interés:

Los Sres. Propietarios que quieran en poco tiempo recoger de sus fincas cosechas de almendras, aprovechen la ocasión: se ofrecen de

6 a 8000 almendros injertos

superior calidad, de 4 años, 2 a 4 metros de altura y criados en terreno frío. Iguales a éstos se han vendido en años anteriores a seis reales; hoy, para desocupar los viveros, se venden a tres. Por partidas de 100 se hace descuento.

Para más detalles: Juan Gea Rodríguez.—VÉLEZ-RUBIO

PROFESORA EN BORDADOS

Desde 1.º de septiembre queda abierta al público una clase especial, para enseñanza a las señoritas, de todos los artículos que abajo se expresan:

Bordados en blanco y en colores. Lentejuela, Riche-lieu. Inglés. Tul. Calados y festones de todas clases

Se hacen y componen corsés y fajas para señoras.

Ornamentos de iglesia.

Trabajos artísticos de todas clases.

HORAS: De 9 a 12 mañana y de 3 a 6 tarde.

Asunción Carrión

CARRIL

VÉLEZ-RUBIO

J. Suaver Dentista

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas. Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

Domicilio en Lorca:

Sucursal en V Rubio:

Alfonso el Sabio, 4

Fonda del Carmen

A los señores Propietarios

que quieran regar sus fincas, les conviene adquirir

LA CADENA HELICE

El mejor aparato para elevación de líquidos a todas alturas y para todos rendimientos, incluso con lodos y arenas. Funcionamiento sencillísimo. Averías imposibles. Aplicación a la minería

Representante en esta zona:

JUAN GEA RODRIGUEZ, SOTO, 6

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

de

Justo Alcázar y Compañía

Depósito de Cales y Cementos lentos y rápidos para obras y trabajos hidráulicos.

Purísima, 10

Vélez-Rubio

EL DISTRITO

ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 y 7.—VELEZ-RUBIO

Sr. D.

Gran depósito de máquinas de coser

a cargo de

Juan Bta. Gómez

Variedad de máquinas de coser de la tan acreditada fábrica

LA FABRIL VALENCIANA

A quien compre una máquina de este sistema, se darán 15 lecciones gratis de artísticos bordados. Situado en la calle de Redoras, frente a la Iglesia Parroquial.

PROBAR ESTAS MÁQUINAS ES ADOPTARLAS

